

SUMINISTRO ELÉCTRICO: EUROPA BAJO TENSIÓN

Misión Común de Información sobre la seguridad del suministro eléctrico de Francia y los medios de preservarla, presidida por M. Bruno Sido, Senador de Haute-Marne

Informe de los Sres. Michel Billout, Senador de Seine-et-Marne, Marcel Deneux, Senador de Somme, y Jean-Marc Pastor, Senador de Tarn

Presentación

El 4 de noviembre de 2006, a las 22h10, más de quince millones de hogares europeos quedaron brutalmente a oscuras tras un incidente producido en la red de transporte alemana. Gracias, entre otras cosas, al profesionalismo y a la reacción del personal de la RTE (Red de Transporte de Electricidad), a las reservas de potencia -principalmente hidráulica- de Francia, a su excelente organización y a sus procedimientos de emergencia, se evitó el apagón generalizado. Pero poco faltó...

Esta avería puso de manifiesto la dependencia de la alimentación de Francia tanto de las **reglas de funcionamiento del sistema eléctrico** como de las **políticas energéticas de los países vecinos**. Así, la MCI Electricidad, creada a finales del año 2006 por el Senado y común a cinco de sus seis comisiones permanentes, se propuso **estudiar la problemática de la seguridad del suministro a nivel europeo.**

La CMI procedió pues, en el Palais du Luxembourg, a treinta y dos audiciones para oír a todos los actores del sector eléctrico francés: ministro, regulador, productores, transportadores, distribuidores, proveedores, consumidores y expertos. Además, se desplazó a Bruselas y a seis países europeos (Alemania, España, Italia, Polonia, Reino Unido y Suiza) para entender los desafíos comunitarios.

Sin embargo, la originalidad de esta misión radica en el **consenso** rápidamente alcanzado por su **Presidente**, miembro de la **UMP**, y sus **tres ponentes** pertenecientes a cada uno de los tres grupos más numerosos del Senado, a saber, los grupos **socialista**, **UC-UDF** y **CRC**. Prueba de ello es la adopción por parte de toda la CMI de sus análisis y recomendaciones.

¿Cuáles son los elementos del consenso?

En primer lugar, **una constatación tranquilizadora**: globalmente, el sistema eléctrico nacional funciona

correctamente y, hoy, la seguridad del suministro eléctrico de Francia es real.

Luego, una convicción más inquietante: dadas las características particulares de la electricidad, la liberalización del mercado, tal como la preconiza la Comisión Europea, no parece ser la mejor forma de garantizar la seguridad del suministro.



Centro de control de de Red Eléctrica de España - 26 abril de 2007

Por último, cinco afirmaciones de principio:

- La necesidad de una gestión pública en el sector eléctrico.
- El rechazo de que Francia se convierta en el "pulmón nuclear" de Europa.
- La impugnación de que los precios europeos de la electricidad puedan converger mientras exista tanta disparidad entre los *mix* eléctricos de los diferentes países.
- La primacía de la solidaridad entre los países (finalidad original de las interconexiones) sobre las preocupaciones comerciales.
- La importancia crucial de la gestión de la demanda de electricidad para garantizar el futuro.

Consolidar la gestión pública y la regulación del sector

"Puesto que la electricidad no es un bien como los otros, la MCI considera que la seguridad de su suministro requiere una fuerte gestión pública del sistema eléctrico e impone una regulación, también a nivel comunitario en el marco de un Polo Europeo de la Energía". El informe, estructurado en torno a los tres vectores sobre los que se debe actuar para garantizar el suministro eléctrico - primero, la producción, luego el transporte y la distribución, y por último la gestión del consumo -, formula 40 propuestas.

1. Producir la electricidad que necesitan Francia y Europa

La seguridad del suministro implica que las capacidades de producción sean suficientes para responder a las necesidades básicas y punta. Para prevenir cualquier riesgo de ruptura de equilibrio entre la oferta y la demanda, es necesario disponer de herramientas de previsión y programación. En este sentido, Francia constituye un ejemplo puesto que elabora regularmente previsiones de equilibrio entre la oferta y la demanda, previsiones de las que es garante el Estado con la programación plurianual de las inversiones (PPI). Este método, sin embargo, dista mucho de ser compartido en Europa y son muchos los Estados miembros que se remiten exclusivamente al mercado para orientar sus inversiones en nuevas capacidades, con los riesgos de impasse que ello supone si los precios no responden a las expectativas.



Piscina de refrigeración del CPEN de Gravelines - 10 de mayo de 2007

La existencia de una placa eléctrica europea interconectada, en la que los déficits de un país tienen consecuencias sobre sus vecinos, requiere necesariamente la **generalización de estas herramientas de anticipación** y su integración **a nivel comunitario** en el marco de un "Polo Europeo de la Energía". También supone que cada Estado miembro de la UE sea globalmente **autosuficiente** en electricidad y no recurra de forma permanente a las importaciones para asegurar su consumo.

En cuanto a la combinación energética, la MCI considera que la energía nuclear francesa constituye una ventaja para la seguridad del suministro. Sin subestimar los desafíos sociales y medioambientales del sector nuclear, considera oportuno mantener abierta esta opción energética, preparando desde ahora el relevo de las centrales nucleares. Defiende también un

reequilibrado de la combinación eléctrica francesa, que debería integrar en mayor medida las fuentes renovables de energía. Asimismo, propone un reequilibrado del mix de los Estados de la UE, que no deben ni depender excesivamente de las importaciones de gas, ni contar desrazonablemente sobre la aportación a medio plazo de las energías renovables ni, por último, creer que Francia desea convertirse en el "pulmón nuclear" de Europa.

Finalmente, la MCI estima que el funcionamiento del mercado eléctrico no permite poner a disposición de los consumidores una electricidad a unos niveles de precio que reflejen la realidad de los costes. Recusa la convergencia de precios en Europa, deseada por la Comisión Europea, en tanto los *mix* energéticos de los países miembro permanezcan tan dispares. En cambio, es partidaria del mantenimiento del sistema francés, garantía de una evolución controlada de los precios, y de dispositivos como el *Exeltium* o los contratos a largo plazo para los profesionales.

2. Encaminar la electricidad a los consumidores de forma fiable

Puesto que la electricidad no se puede almacenar, corresponde a los gestores de las redes asegurar en todo momento el equilibrio entre la oferta y la inestable demanda. Si bien este equilibrio es una condición necesaria para la seguridad global de una zona eléctrica, el funcionamiento de las redes de transporte (alta y muy alta tensión) y de distribución (baja y media tensión) es la clave de la seguridad del suministro inmediato de los consumidores.

En Francia, la gestión de la red de transporte está garantizada por la RTE, filial al 100 % de EDF, la de las redes de distribución, pertenecientes a colectividades territoriales, está garantizara al 95 % por EDF-Réseaux de distribution y al 5 % por empresas locales de distribución. Sin embargo, dada la importancia las interconexiones internacionales. seguridad de las redes francesas también depende de los gestores de los países vecinos. La avería del 4 de noviembre de 2006 puso de manifiesto que un incidente podía propagarse automáticamente más allá de las fronteras de una zona síncrona.



Carta de la red de transporte francés (400 y 225 kV) - RTE

En este contexto, la MCI considera que es esencial mejorar la coordinación de los gestores de las redes de transporte (GRT) europeas. Por ello, estima necesario imponerles, a nivel europeo, unas normas vinculantes de funcionamiento ٧ comunicación incumplimiento implique fuertes sanciones financieras. Además, propone la creación de un centro europeo de coordinación electricidad que pueda detectar con antelación los riesgos de desequilibrio y coordinar la acción de los diferentes centros nacionales. En cambio, la separación patrimonial entre los productores de electricidad y los GRT, preconizada por la Comisión Europea, no parece aportar nada en términos de seguridad en un entorno regulado como el de Francia, motivo por el que la MCI se opone a este "modelo único".

Por otra parte, aunque el territorio francés esté debidamente "entramado" en cuanto a requisitos de seguridad, quedan sin embargo por realizar ciertas inversiones: en la red de transporte, a fin de abrir las "penínsulas eléctricas" que son Bretaña y PACA; en la de distribución, para proseguir el soterramiento de las líneas; y en determinadas interconexiones internacionales, en especial con España, para incrementar la seguridad de Francia y de sus vecinos.

Por último, conviene tener en cuenta el desarrollo de los medios de producción de electricidad descentralizados, como por ejemplo las eólicas. Entre otras cosas, habrá que endurecer las normas de construcción y conexión de estas unidades de manera que no se desconecten de forma inmediata en caso de que se produzcan perturbaciones en la red.

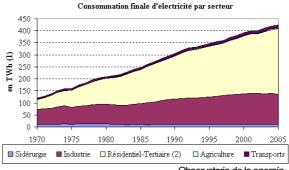
3. Gestionar el consumo eléctrico

La gestión de la demanda eléctrica (GDE) presenta tres ventajas: aligerar los condicionantes financieros, técnicos y políticos que pesan sobre las capacidades de producción y transporte

generar ahorros a largo plazo para hogares e industriales; disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero a fin de preservar el medioambiente y la salud del hombre. Por todo ello, podemos afirmar que la mejor electricidad es la que todavía no se ha consumido...

Aunque estemos todos de acuerdo con el objetivo comunitario de reducir un 20 % el consumo energético al horizonte del 2020, sin embargo, los medios para conseguirlo no están ni mucho menos consensuados. La MCI ha llegado a la convicción de que el juego del mercado y los niveles de precios no serán suficientes para obtener las financiaciones requeridas en términos de eficacia energética. Concluye que la GDE requiere la aplicación de una política pública que integre componentes económicos, institucionales y normativos. La MCI considera que los poderes públicos deben intervenir en tres aspectos prioritarios:

- Eficacia energética de los edificios: el consumo de este sector representa casi la mitad de la energía final utilizada en Francia debido a la calefacción. Se impone, por tanto, una consigna: aislar. Se deben aislar tanto los edificios antiguos como los nuevos, particulares e industriales, y el sector público debe tanto más dar ejemplo cuanto que la inversión resulta rentable. La MCI propone pues una batería de medidas de fomento, incentivo y reglamentación.



Observatorio de la energía

- Utilización de equipos virtuosos: la MCI ha comprobado el fuerte incremento del consumo del sector residencial debido al aumento de aparatos "blancos" y "marrones" y a la baja capacidad energética de la iluminación por incandescencia, cuya sustitución por tecnologías modernas supondría la supresión de un reactor nuclear... Concluye pues que la normativa es insuficiente en este sector y recomienda medidas vinculantes, tanto nacionales como europeas.
- Comportamiento de los consumidores: medidas muy concretas pueden modificar rápidamente los hábitos de consumo. Puesto que consumir mejor implica gastar menos, la MCI presenta una serie de propuestas tendentes a mejorar la transparencia de los costes, sobre todo los de la electricidad punta, y preconiza soluciones como los certificados de ahorro de energía, aún poco utilizados en Francia. ■



Les principales propuestas de la MCI Electricidad

- 1. Instaurar la obligación de que cada Estado miembro de la UE elabore un documento prospectivo que indique cómo garantizará la satisfacción de las necesidades de electricidad a un horizonte de diez años (elaborado sobre la base del modelo de la programación plurianual de las inversiones de producción eléctrica), encargándose la Comisión, a petición del Consejo, de efectuar la síntesis a nivel comunitario.
- 2. Instaurar unas normas mínimas de producción a fin de que cada Estado de la UE esté en condiciones de producir globalmente la electricidad que consume.
- **5. Mantener abierta la opción nuclear en Francia** y garantizar las condiciones de la sustitución del actual parque por las tecnologías nucleares más avanzadas.
- 8. En términos más generales, promover una mayor diversificación de la combinación energética francesa desarrollando energías renovables con el fin de reequilibrar los orígenes de la producción eléctrica francesa.
- 9. Puesto que las tarifas reguladas garantizan la protección de los consumidores, obtener que las disposiciones de la directiva sobre Electricidad autoricen explícitamente el mantenimiento de un sistema de tarifas que respete el principio de la cobertura de costes.
- 12. Confirmar la oposición de Francia a la actual forma de separación patrimonial entre los productores de electricidad y los gestores de las redes de transporte (GRT).
- 13. Promover una directiva o cualquier otro texto europeo jurídicamente vinculante que establezca normas de seguridad e información comunes entre los GRT en Europa.
- **15.** Crear un centro europeo de coordinación de electricidad capaz de detectar con antelación los riesgos de desequilibrio y coordinar la acción de los diferentes centros nacionales.
- **18. Completar el entramado de la red de transporte francesa** (sobre todo en Bretaña y Costa Azul) y estudiar formas de **acelerar los procedimientos previos** a la construcción de nuevas obras.

- 22. Endurecer las normas de construcción y conexión de los medios de producción descentralizados de electricidad de manera que, en caso de se produzcan perturbaciones en la red, estas instalaciones no se desconecten de forma instantánea.
- **25.** Establecer un plan nacional de formación para los profesionales del rendimiento energético de la construcción.
- 27. Modificar la base y ciertos tipos del crédito de impuesto dedicado al ahorro energético.
- **28.** Modular los derechos por transmisión de bienes que pesan sobre edificios con que tengan las distinciones "HPE" (alto rendimiento energético) o "HQE" (alta calidad medioambiental).
- **29.** Abrir un **préstamo con tipo cero** para gastos realizados en edificios ya existentes con el fin de **reducir el consumo energético**.
- 34. Prohibir la venta de bombillas de incandescencia en el territorio nacional a partir del año 2010
- 35. Fomentar la condición medioambiental de las ayudas a las empresas
- **38.** Imponer la instalación de **contadores inteligentes** para una fecha determinada.
- 40. ¿Alargar el periodo de la hora de verano? ■

Como contribución, modesta pero simbólica, a la gestión de la demanda de la electricidad, la MCI ha optado por no editar en forma de papel el tomo II (informes de las audiciones y desplazamientos al extranjero) de su Informe que, no obstante, está disponible en Internet (http://www.senat.fr/rap/r06-357-2/r06-357-21.pdf). De esta forma desea testimoniar que, además de las grandes opciones estratégicas y de los ahorros de energía industrial, inmediatamente perceptibles por su magnitud, cada uno individualmente -institución, empresa, ciudadano- puede encontrar formas -por muy limitadas que éstas puedan parecer- de ajustar su consumo eléctrico a lo realmente necesario, mediante nuevos comportamientos. Ningún gesto resulta insignificante si se multiplica por cien, mil, un millón o más, pues es precisamente en esta multiplicación donde reside una de las vías más prometedoras para garantizar a largo plazo la seguridad del suministro eléctrico.



Misión Común de Información Electricidad

http://www.senat.fr/commission/missions/Electricite/index.html

Secretaría de la Misión 15, rue de Vaugirard 75291 Paris Cedex 06 Teléfono: 01.42.34.23.74 Fax: 01.42.34.20.76 secretariat-afeco@senat.fr

<u>Presidente</u>

M. Bruno Sido, Senador (UMP) de Haute-Marne

Ponentes

- M. Michel Billout, Senador (CRC) de Seine-et-Marne
- M. Marcel Deneux, Senador (UC-UDF) de la Somme
 - M. Jean-Marc Pastor, Senador (Soc) du Tarn